

BULLYING: El peligro silencioso

El fenómeno mundialmente conocido con este término, cuya traducción del inglés es 'intimidación', se produce cuando un niño es maltratado por otro, más poderoso, de manera sostenida. La mirada atenta de los padres y la intervención oportuna de los maestros es imprescindible.

Comencé a interesarme en este tema hace muchos años, observando en un jardín de infantes cómo algunas madres –indignadísimas por la conducta de una compañerita de sus hijos– se reunían para organizar cómo plantear en dirección que esta niña de 4 años debía ser expulsada de la institución. A ellas no les caía bien y consideraban que les quitaba atención docente a sus hijos.

Me resultaba asombrosa la creatividad y la furia con la que las madres se tomaban el tema: no la invitarían a los cumpleaños ni a jugar a sus casas, se quejarían ante cada episodio relatado por sus hijos, escribirían notas en los cuadernos de comunicados para reclamar ante el mínimo gesto que implicara "atención personalizada" a esta niña.

Yo observaba y no decía nada, no terminaba de entender el por qué de tanta bronca.

También en el consultorio solía escuchar relatos similares, tanto de madres que no querían que sus hijos "se juntaran" con alguien como de aquellas que sentían que sus hijos eran dejados de lado.

Eran los años '90, y esto para mí aún no tenía nombre, no sabía bien de qué se trataba, pero lo veía delante de mí cada vez



con más frecuencia.

Muchos pacientes se quejaban: "me burlan", "dicen secretos", "no me invitan", "no sé qué hacer para que me dejen jugar", "me pegan", "mi papá me dice que les devuelva".

Y años más tarde: "me hicieron un fotolog para bardearme", "me mandan mensajes todo el día diciéndome de todo".

¿Quién no tiene algún recuerdo similar? ¿De qué estamos hablando? El nombre que

se le da a este tipo de conductas es *bullying*. Podemos también llamarlo hostigamiento entre pares, intimidación, acoso escolar. Tiene que ver con "saber qué le molesta a alguien y hacérselo todo el tiempo para que sufra" como me dijo un niño de primaria... "pegar donde le duela", para "poder manejarlo y conseguir lo que yo quiero".

Claro que hoy es más habitual escuchar hablar de *bullying* en los medios, a veces sin demasiada claridad, e inclusive supimos últimamente que "celebridades" como Justin Bieber y Lady Gaga confesaron haber sido víctimas de esta práctica en su infancia, al tiempo que participan asiduamente en iniciativas de prevención y lucha contra la misma.

Pero antes de entrar en más detalles sobre sus características, digamos por qué es importante que nos ocupemos del *bullying*. La razón principal es que el *bullying* puede tener consecuencias graves: de hecho, se lo suele asociar a situaciones dramáticas, y varios estudios en Estados Unidos han investigado la posible incidencia del *bullying* en el aumento de la tasa de suicidios, con resultados que aún no son concluyentes. Pero por más que esas situaciones alimenten el morbo de la sociedad, la gravedad no está sólo en estos casos tan extremos como infrecuentes. Por el contrario, en casi todas las aulas, miles de niños son hostigados secretamente cada día, con graves efectos sobre su autoestima, sus relaciones sociales, su rendimiento escolar y su calidad de vida, mientras escuelas y padres no se enteran de la situación o no saben qué hacer frente a ella.

¿Pero qué es *bullying*?

El *bullying* tiene determinadas características que es importante definir y delimitar, para favorecer su detección.

- Es una **conducta agresiva deliberada**, que implica un **desequilibrio de poder** o de fuerza (según Dan Olweus que definió el *bullying*).
- Debido a la diferencia de poder, al menor acosado le resulta **difícil o imposi-**

sible defenderse.

- El acoso escolar **se repite** una y otra vez en el transcurso del tiempo.
- El **dolor** del hostigado es **sostenido**, no se limita al momento del ataque.
- Es fundamental la presencia de **testigos** que aprueben el maltrato activa o pasivamente.

El principal aliado del *bullying* es el **silencio**. Los chicos realizan estas acciones fuera de la mirada del adulto y **nadie se anima a denunciarlas**.

Para hablar de *bullying* debemos indagar acerca de la **intencionalidad** de las con-

Es una conducta agresiva deliberada, que implica un desequilibrio de poder o de fuerza... El dolor del hostigado es sostenido, no se limita al momento del ataque.

ductas de los chicos, ver si hay un líder intentando aislar a un compañero.

Intervienen entonces un niño o adolescente que asume el rol de **hostigador**, un niño o adolescente elegido como blanco de los ataques (**hostigado**) y un **grupo** que **observa** y refuerza esta conducta.

Entre ellos se plantea una relación de dominio-sumisión sostenida de alguna manera por el **ambiente** (escuela-familia) que lo permite y a veces lo fomenta.

Hostigados y hostigadores

¿Podemos hablar de las "características del hostigado" o "características del hostigador"? Básicamente, el hostigador sabe cómo detectar lo que al hostigado le duele y armar estrategias para dominarlo.

Un niño o adolescente **que hostiga** busca un

lugar de poder en el grupo, busca reconocimiento y atención, necesita ser "el mejor" a costa de la destrucción de otro. Parecería que si el otro es menos, él es más.

Si bien no hay estereotipos –y etiquetar a un niño o adolescente es un primer error en estas situaciones– se pueden observar algunas características similares en quienes asumen este papel:

- Son convincentes para salir de situaciones difíciles, siempre encuentran excusas para justificarse, culpan a otro cuando tienen un problema, les cuesta mucho aceptar su responsabilidad ante un hecho evidente.
- Son más fuertes y poderosos que los demás, ya sea académicamente, en los deportes o por su aspecto físico.
- Toleran poco la frustración, son hostiles y desafiantes con los adultos.
- Demuestran poca simpatía hacia los alumnos agredidos.
- Suelen tener una opinión positiva y elevada acerca de sí mismos.
- Cuentan con el apoyo de un grupo aunque sea reducido.
- Se jactan de su superioridad real o imaginaria.

¿Y el hostigado? Básicamente es un chico que está solo, no tiene amigos.

- Pueden ser más débiles que sus compañeros.
- Pueden ser muy ansiosos, temerosos físicamente. Esto se percibe a nivel corporal en los juegos, deportes y desplazamientos.
- Son sensibles, cautos, tímidos, pasivos. Lloran fácilmente.
- Les cuesta expresar sus opiniones en grupo.
- Suelen relacionarse mejor con los adultos que con los pares.
- Pueden ser muy estructurados, poco flexibles.

Pero casi siempre existen en los grupos chicos con las características que indicamos arriba. Entonces, ¿el *bullying* es inevitable? No, el punto crucial para que se construya (y sostenga) la estructura de hostigamiento reside en la relación que se establece entre ambos y la reacción

violencia en la escuela

que tenga el ambiente donde se desarrollan.

Docentes y padres tienen un rol fundamental, tanto para prevenir la aparición de estas conductas como para detectarlas ni bien se inician. Si el abuso de poder es aceptado en la escuela o la familia, si es el modelo transmitido y permitido; los chicos lo van a reproducir y naturalizar.

Uno de los mayores desafíos es poder recuperar, como adulto, la autoridad un poco perdida en este afán de "ser amigo" de los chicos. El adulto debe poder decir a un chico "esto está mal" "esto no se hace".

A discriminar y a acosar se aprende. Todo debemos preguntarnos en qué colaboramos para que los chicos hostiguen. Este es uno de los aspectos de la prevención.

La escuela es un ámbito ideal para aprender a ser solidario, constructivo, justo. Para aprender a ponerse en el lugar del otro y ayudarlo, para saber pedir ayuda.

Y también es el lugar donde se puede aprender todo lo contrario. Se puede aprender a hostigar, a maltratar y a callar. Depende de los adultos, de lo que hacen y dicen y de lo que muestran u ocultan.

¿Cómo prevenir el bullying?

En primer lugar **informándose y asumiendo una posición** clara y explícita contra el hostigamiento, por parte de las familias y la escuela.

Por lo general hay signos visibles en casa y en la escuela de que un chico puede estar siendo **hostigado**.

En la escuela:

- Empieza a faltar a clase en forma continua.
- Sale solo de la clase frecuentemente.
- Le da vergüenza o se pone muy nervioso al intervenir en clase.
- Sus compañeros se ríen de él cuando participa.
- Se aísla, prefiere trabajar solo.
- Casi siempre llega con el tiempo justo y evita encontrarse con los compañeros.
- Sale, frecuentemente, el primero de la clase.
- Pide ir al baño en hora de clase habitualmente (no quiere ir en el recreo).
- No quiere ir a las clases de educación física.
- No participa de salidas extraescolares.

En casa:

*Psicológicos

Cambios de humor.

- Tristeza y/o síntomas de depresión.
- Aislamiento.
- Trastornos del sueño (insomnio, pesadillas, deseos de dormir excesivos).

*Interpersonales

- Pasar muchas horas en soledad.
- Abandonar actividades.
- Presentar pocas relaciones con pares.

*Escolares

- Hablar poco o nada de sus actividades en la escuela o evitar preguntas al respecto.
- Haber empeorado su rendimiento escolar.
- Faltar a clase.

*Verbales

- Quejarse reiteradamente de ser objeto de burlas, insultos o agresiones.
- Comentar que se le pierden los útiles o el dinero.

*Físicos

- Llegar con la ropa rasgada.
- Presentar heridas, rasguños, moretones.
- Cefaleas, dolor de panza (el domingo a la tarde se enferma para faltar al colegio el lunes).

Si su hijo o su alumno está siendo hostigado y se anima a contárselo, (o si se entera de alguna otra manera), es importante que mantenga la calma para poder ayudarlo.

Es fundamental mantener esa puerta abierta al



¿Qué hacer ante la sospecha?

El momento en el que una madre o un padre descubre (o intuye casi con certeza) que su hijo está siendo hostigado es de mucha angustia.

Algunos reaccionan culpándose a sí mismos, con autoreproches; "cómo no me di cuenta", "por qué no le di bolilla cuando me contó", "si estuviera más tiempo en casa no le hubiera pasado", "no le enseñé a defenderse", "es igual a mí", "es el castigo que me merezco por haber sido tan jodido de chico"...

Otros se enojan mucho, con su hijo, con los compañeros, con la maestra y toda la institución; "dónde estaba la maestra cuando te hacían eso", "no hay nadie en el recreo?", "por qué no le devolvés?"...

Es importante que nada de esto sea transmitido al niño o adolescente.

Un chico hostigado no es culpable de lo que

le sucede y su manera de reaccionar (hasta ahora) es la única que conoce. De nada sirve reprocharse o acusarlo, sólo incrementará sus sentimientos de indefensión.

El chico necesita sentirse seguro y saber que de ahora en más los adultos se ocuparán del problema. Para ello la vía del diálogo con él se debe mantener abierta. Necesita confiar, y confiar en alguien que "no empeore las cosas". Un padre o una madre desbordado no le da seguridad ni confianza.

Es fundamental que le crea todo lo que le cuenta para que quiera seguir hablando.

Luego, el paso difícil de ir a la escuela y hablar con la maestra.

Hay que plantearle cómo se siente su hijo y relatarle los hechos con calma y sin acusar a nadie.

En el caso de que lo hayan hostigado mediante la web o con mensajes por teléfono, sirve tener pruebas (captura de pantallas, mails impresos).

El chico hostigado pone de manifiesto un problema grupal importante y él no es la única víctima. Los chicos que observan pasivamente, el hostigador y el docente también lo son y es fundamental que se trabaje con urgencia en mejorar el clima escolar, adoptar una política anti-hostigamiento, tomar medidas preventivas ante futuros hechos de bullying y sancionar las conductas hostigadoras.

El docente tal vez, hasta ahora, no pudo ver que estas cosas ocurrían. Una vez que lo sabe, no puede mirar para otro lado.

Deberá asumir un compromiso con la familia del hostigado y volver a reunirse a la brevedad para evaluar la situación nuevamente.

diálogo y cualquier paso en falso podría cerrarla.

Ninguno de estos signos de manera aislada es sinónimo de *bullying*. Son signos de alerta que nos deben llevar al diálogo y la observación.

Si un chico presenta alguno de estos síntomas, el *bullying* puede ser la causa pero no es la única posibilidad.

Preguntas abiertas a su hijo pueden ayudarlo a que él cuente, a medida que lo vaya haciendo, se pueden hacer más directas.

Para ello hay pautas básicas de contención:

- Nunca dude de lo que el niño o adolescente le cuenta, no desconfíe ni crea que exagera. Lo más probable es que incluso minimice u oculte algunos hechos para no angustiarse.
- No le diga "deberías haber hecho..."; eso lo hará sentirse culpable de lo ocurrido y doblemente victimizado.
- No justifique al hostigador. A veces quien

hostiga es el mejor alumno, el más simpático, aquél chico del que "nunca me lo hubiera imaginado". Esos comentarios harán sentir aún más humillado al chico y no le contará nada más.

- No se queje por el trabajo que tendrá ahora para ayudarlo. A veces -sin quererlos padres o docentes expresan su pesar con comentarios como "lo que se nos viene ahora"... eso lo hace sentir culpable al chico hostigado.
- Si un chico hostigado se animó a hablar, necesita confiar en que lo va a ayudar sin perder la calma.

El primer paso es hablar con la maestra y plantear el problema sin acusar ni responsabilizar a nadie pero exigiendo un compromiso de cambio por escrito. Se sugiere también solicitar una próxima entrevista para reevaluar la situación.

No es recomendable:

- Llamar a los padres del hostigador.

"Celebridades" como Justin Bieber y Lady Gaga confesaron haber sido víctimas de esta práctica en su infancia, al tiempo que participan asiduamente en iniciativas de prevención y lucha contra la misma.

- Llamar al hostigador.
- Ir "al choque" al colegio.
- Sugerir al niño o adolescente que se defienda (si pudiera, ya lo hubiera hecho).
- Intentar organizar estrategias similares a las del hostigador.

Descubrir que a su hijo lo están hostigando genera mucha angustia. Los chicos

violencia en la escuela

Congreso en Buenos Aires

Entre el 14 y el 16 de junio de 2012, profesionales que trabajan con niños, niñas y adolescentes se reunirán en la ciudad de Buenos Aires, para reflexionar y debatir sobre la violencia social que crece y se reproduce en los ámbitos educativos.

Fundación Sociedades Complejas y Estudios para la Infancia vienen investigando desde hace años las causas de la existencia y el incremento de este fenómeno.

Este año, con el objeto de profundizar en las prácticas, experiencias y proyectos que permiten bajar los niveles de agresividad y maltrato entre los actores de la comunidad educativa, realizarán el 2do. Congreso Internacional sobre Conflictos y Violencia en las Escuelas cuyo lema será "Tensiones socioculturales entre niños, jóvenes y adultos", con sede en el Teatro San Martín y en el Paseo La Plaza.

"El padecimiento actual de las escuelas tiene que ver con la violencia social que irrumpe dentro las organizaciones, pero que de ninguna manera es propia del sistema escolar", sostiene el lic. Fernando Osorio, presidente del Congreso, quien investiga estas temáticas desde hace largo tiempo.

Pueden participar: docentes, directivos, psicopedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, tutores, jueces de menores, abogados, otros profesionales de la educación, la salud, y el derecho, así como también estudiantes de carreras afines.

Informes e inscripción:

congreso@sociedadescomplejas.org
Tel.: (5411) 5256 5436.
Tel.: (15) 3377 1078.
www.congreso.escuelayviolencia.com.ar

Nunca dude de lo que el niño o adolescente le cuenta, no desconfíe ni crea que exagera. Lo más probable es que incluso minimice u oculte algunos hechos para no angustiarse. No le diga "deberías haber hecho...", eso lo hará sentirse culpable de lo ocurrido y doblemente victimizado.

Un chico que hostiga, está buscando poder. Busca éxito y reconocimiento a través del miedo.

Cuando lo logra, este aprendizaje no es bueno para él.

No sólo tiene **consecuencias** para el hostigado sino **para el hostigador:**

- Aprende a lograr sus objetivos mediante el uso de la fuerza.
- Aprende un modelo negativo de éxito.
- Basa su autoestima en la humillación y destrucción del otro.
- Se desensibiliza frente al sufrimiento.
- Naturaliza la violencia.
- Su atención está puesta en el hostigado y en ser festejado por sus compañeros, no en las tareas escolares.
- Presenta dificultades para el cumplimiento de normas.

Es difícil reconocer y aceptar que su hijo hostiga a otros.

Hable con él y exprese sus sentimientos y su posición al respecto. Sea claro y manifiéstele que eso es inaceptable.

Reestablezca reglas y pautas de convivencia familiar.

Todo acto debe tener consecuencias. Hostigar a un compañero no puede ser tole-

no lo cuentan, entre otras cosas, para no lastimar a sus padres.

Para poder ayudarlo, mantenga la calma.

Establezca un diálogo fluido con la escuela, el trabajo conjunto es un pilar fundamental para ayudar a los chicos.

Indicadores de que un chico puede ser hostigador

En la escuela:

- Disfruta riéndose de sus compañeros cuando participan en clase.
- Infringe habitualmente las reglas.
- Se muestra rebelde, desafiante.
- Busca ser el centro de atención (payaso, gracioso del grupo).
- Evade responsabilidades.
- Se muestra prepotente y poco reflexivo.
- Impone su punto de vista y siempre quiere tener razón.
- Se muestra dominante en las relaciones con sus iguales.
- Se jacta de sus acciones.
- Busca la complicidad de los demás y

quiere que le festejen sus "gracias".

- No pide disculpas.

En casa:

*Psicológicos

- Mostrar ausencia de empatía, no ponerse en el lugar del otro cuando se le pide reflexionar.
- Ser egocéntrico, sin aceptar su responsabilidad ni pedir disculpas.

*Interpersonales

- Mostrarse rebelde y no cumplir con normas familiares, sociales.
- Querer tener siempre la última palabra.
- Ser prepotente.
- Ser dominante.
- Disfrutar humillando y burlando a sus amigos/hermanos cada vez que encuentra la oportunidad.

*Escolares

- Hablar de forma despectiva de algún compañero.
- Haber recibido reiteradas llamadas de atención por peleas.

rado. Dele a su hijo la posibilidad de reparar y pedir disculpas con el compromiso de modificar su conducta.

Muchas veces es necesaria la ayuda profesional.

Pautas de actuación para los docentes

Es fundamental manejarse con absoluta confidencialidad.

Si se **confirma** que un alumno está siendo víctima de hostigamiento:

- Hablar con el hostigado para determinar el grado de agresión.
- Hablar con el agresor sin confrontar.
- Comunicar la situación al gabinete, tutor-orientador-coordinador.
- Decidir medidas disciplinarias.
- Reunión con los padres (de ambos). Derivación. Plan de trabajo.

NO ES ACONSEJABLE HABLAR CON HOSTIGADO Y HOSTIGADOR JUNTOS. EL BULLYING NO ES UN CONFLICTO, ES UN ABUSO.

EN UN CONFLICTO, AMBOS TIENEN QUE CEDER. EN UN ABUSO, NO.●

* María Zysman es psicopedagoga, directora del equipo Libres de Bullying. Miembro del 2do Congreso Internacional sobre Conflictos y Violencia en las Escuelas, que se llevará a cabo el 14, 15 y 16 de junio en Buenos Aires.



Para contactar a la autora:

mariazysman@yahoo.com.ar